

Dueto seguro a la hora cero

Los lanzadores espirituanos Yanielkis Duardo y Yankiel Mauris figuran en el grupo de los mejores relevistas de la Serie Nacional de Béisbol

Elsa Ramos Ramírez

En medio de la vorágine beisbolera que vive Cuba con la finalísima de su Serie Nacional, otros temas paralelos coexisten cuando la temporada está a punto de su recuento final.

Justo en ese epílogo se inscriben varios hechos que marcaron la campaña, entre ellos el desempeño de dos lanzadores espirituanos inscriptos en el grupo de los mejores relevistas de la justa: Yanielkis Duardo y Yankiel Mauris.

Utilizados todo el tiempo en rol de reemplazos, con 33 y 27 juegos relevados, respectivamente, solo dos lanzadores de los Gallos intervinieron en más cantidad de partidos que ellos: José Isaías Grandales y Fernando Betanzos. El aporte fue mucho más significativo si miramos los salvamentos, pues se echaron sobre sus hombros el peso en ese rol, con 24 de los 25 encuentros en que se necesitó de un auxilio en momentos de apuros. Y eso significó que el dueto interviniera en casi el 60 por ciento de los triunfos de su elenco (41).

En el caso de Duardo, sus impresionantes números lo llevaron por primera vez a figurar en el Todos Estrellas de la serie como el mejor relevista. El trinitario fue líder en juegos salvados (16) y en partidos lanzados y relevados con 33. En 55 innings trabajados acumuló un PCL de 1.15 y solo 161 de average de los contrarios, con balance de seis victorias y cuatro derrotas.

"Hice el mismo entrenamien-

to de todos los años, aunque la experiencia va siendo otra y el pensamiento no es el mismo. Miro siempre los juegos para ver qué lance le hace daño al contrario.

Ha hecho de la paciencia un sacerdocio. "Es muy importante no apurarte a la hora de lanzar para que el lance no te cueste el partido. Al momento de ir a pichear tienes que venir concentrado al box, no te puedes desespérer, casi siempre vengo en momentos difíciles para el juego, es decir, con hombres en base, por eso me concentro en el bateador".

Sus números dicen de lo difícil que se le hace batear a sus contrarios. "Lanzar pegado, se lo digo a los muchachos, para mí y muchos es el lance más difícil para batear".

En el caso de Mauris trabajó en 62.2 innings, relevó 27 juegos con 3.30 de PCL, 257 de average de los contrarios y balance de siete triunfos y un revés, además de sus ocho salvados. Nada excepcional hizo para tal rendimiento, tal como él mismo reconoce: "He hecho siempre el mismo trabajo, estoy adaptado a venir en cualquier momento del juego, ya sea desde el primer o segundo innings, que en el séptimo o el noveno".

El taguasquense brilló en cuartos de final en el pareo Sancti Spiritus-Industriales, en el que se erigió como domador de leones, pues dos de las tres victorias de los Gallos fueron a su cuenta en las tres salidas que realizó, y en total durante 11 entradas no permitió carreras.

Nunca, eso sí, reveló las armas

para apaciguar la furia ofensiva de los capitalinos, que solo le conectaron tres hits. "Ellos la saben, no es que le haya tomado la medida a Industriales, solo hice la estrategia que tenía pensada".

Por ese dominio algunos pensaron en él como abridor cuando los Gallos necesitaban ganar el sexto partido para empatar, pero casi hizo una apertura cuando entró en la segunda entrada a reemplazar al abridor Grandales y caminó seis innings. "Sí, muchos hasta me escribieron de por qué no abría, pero siempre estuve dispuesto y preparado a hacer lo que al equipo le hiciera falta".

Efusivo y retador, Mauris disfruta cada salida y cada hombre dominado. Está en su carácter, su temperamento y también en cierta arma peculiar en ese duelo pitcher-bateador. Eso le ayuda a salir de apuros y a enfrentar otras limitantes que sus pocas libras le provocan y de las que no siempre se entera la afición, como en el famoso sexto juego de cuartos de final, cuando había lanzado más de cinco innings y tenía ya la victoria en el bolsillo. "Casi siempre me pasa, terminé con la columna y los dedos desbaratados, pero había que salir para la lomita como fuera y ganar a como fuera".

Aunque no corrió la misma suerte, Duardo fue protagonista también en cuartos de final. Lanzó en tres de los siete partidos con una derrota como saldo final de los siete innings lanzados con dos carreras permitidas, una de ellas sucia, que fue la del séptimo y



Yankiel Mauris logró siete triunfos con apenas un revés. /Foto: Vicente Brito

definitorio partido cuando caminó cuatro y un tercio, un tramo que habitualmente no hace. Mas, ni siquiera el wild pitch que le abrió las puertas a la carrera del gane de los Azules empañó todo cuanto hizo en la campaña. "Estoy adaptado a lanzar casi diario, por eso siempre estoy dispuesto..., ese momento es difícil de olvidar, porque sigue saliendo en las conversaciones..., pero bueno".

Ambos pudieron integrar el elenco a los Juegos Centroamericanos y del Caribe en San Salvador, mas no llamaron la atención de directivos y federativos del béisbol. Sin embargo, ambos buscaron otros asideros que, al final, se tradujeron en bien para su elenco. Para Duardo lo suyo

es "seguir luchando, muchos se han acercado a mí para preguntarme o darme su opinión sobre eso, pero, me llamen o no, salgo con la inspiración de mi familia y la afición, que nos sigue en el estadio".

En tanto, Mauris sostiene: "Nunca bajé la cabeza cuando me dejaron fuera del equipo Cuba y me dije: bueno, algún día tendrán que llevarme y espero este sea el momento".

Lo más cercano ahora es la preparación para la segunda Liga Elite. Entonces Sancti Spiritus se volverá a prender de sus brazos. La garantía de tranquilidad la resume Mauris: "Siempre que venga yo delante y Duardo detrás, o al revés, es al seguro".

Atletas, ¿a qué costo?

Deportistas y entrenadores de la EIDE espirituanas aseguran no contar con los implementos requeridos para desarrollar como es debido los entrenamientos



La situación del judo es complicada, solo cuentan con un tatami en la provincia y nunca se han entregado kimonos por parte de la escuela.

Texto y foto: Oscar Amor Martínez*

La sustentación y planificación económica para las actividades deportivas son aspectos reflejados en la Ley No. 936 de la creación del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder). Parte de esos procesos lo constituye la necesaria garantía de los implementos deportivos.

Sin embargo, la Escuela de Iniciación Deportiva Lino Salabarría Pupo, de Sancti Spiritus, principal centro formador de atletas en la provincia, presenta un déficit general de estos, así como de locales para el desarrollo de los jóvenes deportistas.

Royman Figueredo Toledano, director del centro, afirmó que el equipamiento recibido no tiene la calidad requerida. Todos los deportes presentan dificultades, pero los más afectados son los acuáticos, de combate y el voleibol, pues tampoco cuentan con lugares idóneos para su entrenamiento dentro de la institución.

Al respecto, José Luis Cabrera Rosa Elena, entrenador de voleibol, explicó que la escuela funcionó como centro de aislamiento durante la pandemia y en ese período el tabloncillo se deterioró por las filtraciones en el techo y no recibir el mantenimiento necesario. Como alternativa a las carencias, primero entrenaron en pistas de cemento, pero ocasionaba lesiones a los muchachos, entonces reajustaron los horarios y se dirigían a la Sala Yara,

a más de dos kilómetros de la escuela, para lograr las cuatro horas de entrenamiento.

La situación del judo también es preocupante, además de tener únicamente un tatami, nunca se han entregado kimonos por parte de la escuela. "Los que usan los muchachos son comprados por sus familiares y los precios oscilan entre los 5 000 y 10 000 pesos", comentó Reiner Cárdenas Conlledo, entrenador de judo y jefe de cátedra.

Por su parte, Pedro Julio García Sánchez, comisionado provincial de este deporte, explicó que solo cuentan con 14 kimonos para los cinco municipios activos en la disciplina. "La mayoría de estos trajes son 'criollos' y dificultan el agarre y el desempeño del deportista", agregó.

El escenario se complica aún más en la lucha femenina. A diferencia del judo, es obligatorio competir con zapatillas específicas, solo disponibles en el extranjero o a un monto de entre 5 000 y 6 000 pesos. Por esa razón, el entrenador Yander Valle Castro repara los zapatos que otras niñas desechan para facilitarlos a las que tienen familias con menores ingresos.

"Los profesores hacemos lo posible por obtener buenos resultados. Es una misión de nosotros mantener a las féminas en este deporte, pues es muy complicado captarlas. No son todas las que tienen el valor de competir", concluyó.

No obstante, Tania Sorí Capdevila, madre de Lázara Mol Sorí, luchadora en formación, está orgullosa de su hija al obtener dos medallas de

bronce y una de oro en los Juegos Nacionales Escolares.

"Durante los seis años de entrenamiento de Lázara, le he comprado lo necesario para competir. Ha sido bastante difícil, pero nunca me planteé que no pudiera seguir. Como decimos los cubanos, tenemos que trabajar duro, pero ella cumplirá su sueño", agregó.

Referente a tal problemática, Ángel Vidal Castillo, subdirector de Actividades Deportivas del Inder, sostuvo que se llevan a cabo acciones para resolver la situación, pero se ven frustradas por la crisis económica que atraviesa la nación. Además, la compra en terceros países encarece la adquisición de los implementos.

En el ámbito nacional se hacen gestiones con los nuevos actores económicos, pero estos no siempre solucionan el problema. Es muy complicado conseguir la materia prima y que cumpla con los requisitos deportivos, sobre todo en el judo y la lucha.

Dentro de las visiones del Inder está la propuesta de lograr un sistema de enseñanza deportiva comprometido con la formación integral de los atletas. Sin embargo, no siempre lo consigue y en muchos casos padres y entrenadores lo complementan al trabajar sin descanso para que los jóvenes puedan cumplir sus metas. En estos momentos, aunque muchos prometan, ser deportista tiene un precio que no todas las familias pueden costear.

*Estudiante de Periodismo